

También sobre Vargas Llosa...



El primer volumen de las memorias es un donativo a la Corporación Nacional del Cáncer. En su reciente viaje a Lima se sintió sobrecogida por la crisis que vive el Perú.

—¿Cómo surgió su libro?

—Hace años esperé a escribir para distraerme. Por ejemplo, el capítulo dedicado a los gatos (¿verá?!) fue producto de una reflexión simpática. Escribo pensando en la necesidad de que la gente se sienta cómoda leyendo. Aunque la editorial Andrés Bello no se especializa en este tipo de producciones, hizo una rara excepción en mi caso, por tratarse de un regalo a la Corporación Nacional del Cáncer. Estimé que si sus médicos me habían salvado la vida, les debía mucho. Y que podía establecer con mi trabajo. Cierta día le leí unos párrafos al médico con el que tengo mayor contacto. Le pregunté si sería muy amable dedicándoles una edición a ellos. Me contestó que sería maravilloso, que necesitaban abastecer sus arcas institucionales, mantener un buen banco de donas. Sería maravilloso que usted nos diera su obra, replicó el médico. Y por este motivo, Andrés Bello se interesó en poner en letra de molde mis anécdotas.

—¿Necesitó un corrector de estilo que adecuara sus originales?

—No!... ¡No corrigieron nada!... Y eso fue muy halagador, porque intenté escribir exactamente como hablo. Y en mi lenguaje siempre he tratado de ser pulcro. Ya sé bien que en Chile estamos descuidando demasiado la forma de hablar.

—¿A qué lo atribuye?

—No sé si es la moda que los padres deban hablar como los hijos, o que los hijos empleen los garbatos que pronunciaban sus padres. Pero mientras yo me pueda hacer entender, prescindiendo del "no carcho nada", me siento muy a gusto.

—Recuerde que el lenguaje escatológico ha invadido al teatro, también...

—Certo... A veces solemos ver piezas

escénicas concebidas en torno a... cuatro garbatos. ¡Y como el público reacciona jocosamente!... En "La negra Isler", por ejemplo, sabemos que se trata de un burdel, y no podía esperarse que los actores hablaran en latín, pero en las demás producciones... Perfectamente se podría estar de educar un poco al público...

—¿Sobre qué escribe ahora?

—Memorias, reflexiones, el mismo trasfondo. ¡Si tengo material para tres o cuatro libros más!

—¿Qué rol ocupa hoy la televisión en su vida?

—No hay nada, por el momento. Me gustaría hacer un papel, pero más hacia la primavera. En el invierno me gusta escondirme. Los viejitos siempre decían que aquí pasamos agosto...

—¿Cómo califica a los actores chilenos de televisión?

—Antes eran más depurados. Ahora se ha llegado a un buen nivel.

—¿Por qué acusan tantos defectos en su dirección?

—Porque tienen miedo a parecer teatrales. Y no se dan cuenta de que tratando de hablar bien se llega a hablar con naturalidad. Todo lo que se practica intensamente se puede hacer después en forma mecánica, y no se evita lo artificioso. Los directores chilenos recomiendan que hablemos con naturalidad, para que parezca chileno el ambiente, pero me parece lamentable que estemos perdiendo el manejo apropiado de algo tan rico como es el idioma español.

—¿Qué aconseja a los actores jóvenes?

—Que hablen bien, pero es predicar en el desierto. Los que han salido de academias se expresan mejor, pero, por lo general, los directores le piden a uno que se ponga al nivel de ellos, porque, caso contrario, parece que basta estar en el escenario.

—¿Cree que ha llegado a la meta?

—No!... Puedo decir que no me he realizado en nada. Estoy muy optimista:

Todavía me queda mucho tiempo para realizarme.

—¿Cuándo sale su segundo libro?

—No cruzo los puentes antes de llegar a ellos... Estoy en la tercera parte de la segunda obra. ¡Sabe!... Me gustaría poder vivir de la literatura. No crea que escribir es entretenido. Es un poco doloroso: se debe lutar mucho papel al buzeno, se debe buscar nuevo giro en la frase para que quede con ritmo, con esa necesaria cadencia que la hace atractiva, que no se repitan los términos.

—¿Qué le ha interesado de la literatura, últimamente?

—La producción de Mario Vargas Llosa...

—¿La sorprendió su decisión de presentarse como candidato a la presidencia del Perú?

—Un poco... Estimo que es difícil que gane. Estare hace poco en Lima, y hablé con muchos intelectuales y gente del pueblo. Me contestaba, la gente llama: "ah... sí, ese señor que escribe..." La mayoría no lo conoce bien. Va a necesitar una campaña muy amplia si desea llegar a presidente.

—¿Qué impresión recibió del Perú?

—Ahora... ahora... No me cumple a mí decirlo, porque de política no sé nada, pero la economía peruana está impresionantemente pulverizada. Se plan de inflación continua, de gente sacando sus dineros del país... Pocos van al centro, por ejemplo, y es en el centro donde presenta sus obras una gran compañía de teatro llamada "AAA". Desgraciadamente, el terrorismo hace que la gente se circunscriba a la televisión... cuando no hay apagones. Pero en literatura el Perú es muy rico. Precisamente cuando hay conflictos aumenta la producción. Cierta día, un médico me llamó a su laboratorio. Me dijo: "Observe por este microscopio, Mili, y déle cuenta del caos que impera en una gotita de sangre. Y si en una gota de sangre hay tanta locura, como no va a haberla en el mundo!"

También sobre Vargas Llosa. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Llosa, Mario, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

También sobre Vargas Llosa. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile